

El proceso de ingreso formal dio un avance importante la semana pasada tras obtener la aprobación de la Comisión de Relaciones Internacionales del Senado brasileño. Por **Eduardo Fracchia (\*)**

## ¿Venezuela en el Mercosur?

Venezuela es un país pequeño y de baja influencia geopolítica. Si bien cuenta con importantes reservas de petróleo y es miembro de la OPEP, no está en condiciones de liderar la región. Para muestra basta un simple ejemplo: depende fundamentalmente de sus exportaciones de petróleo. Mientras el precio del crudo volaba, Chávez comentaba las ventajas de su socialismo del Siglo XXI.

Hoy Venezuela aparece como la nación latinoamericana que más demorará en recuperarse de la crisis, sufriendo una caída del producto incluso en 2010 además de exhibir problemas energéticos graves y escasez de agua potable. Sin embargo, atento a su posible ingreso al Mercosur, es importante reflexionar en el rol que la República Bolivariana jugaría de ser aceptada como socio pleno del bloque.

En principio, el propio Chávez ha expresado repetidas veces su desprecio por el sistema de mercado. La política económica desarrollada por su gestión presenta un elevado grado de intervencionismo del Estado en la economía, especialmente desde 2007 cuando inició la nacionalización de sectores que considera estratégicos. Dentro de ese grupo se incluyen especialmente el petróleo y sus derivados, pero también servicios públicos, medios de comunicación y bancos. Ya en 2005 habían comenzado las expropiaciones de latifundios.

El gobierno venezolano estatizó las empresas de servicios públicos Electricidad de Caracas, adquirida a la estadounidense AES y la Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela, la mayor telefónica del país hasta entonces propiedad de la también norteamericana Verizon. También se nacionalizaron más de 60 empresas de actividades vinculadas al petróleo y varias siderúrgicas, en particular, Sidor y otras dos empresas en las que el grupo argentino Techint tenía participación mayoritaria, junto a otra en la que tenía intereses minoritarios. En tanto, el mercado cementero se estatizó con la compra de las filiales venezolanas de la mexicana Cemex, la suiza Holcim y la francesa Lafarge y se adquirieron otras empresas del sector alimentario y el Banco de Venezuela, hasta entonces gestionado por el grupo español Santander.

Es cierto que el capitalismo sufrió una crisis importante estos últimos trimestres. Pero esta crisis se supera renovando el papel del mercado en un marco de incentivos más sanos y de regulaciones más eficientes. Así al menos lo entiende el mundo que comienza a despegar bajo el liderazgo asiático. De manera que compartir la mesa con un líder como Chávez puede convertirse en una situación algo incómoda para los restantes miembros del bloque. Por otro lado, Venezuela no se caracteriza por tener un manejo del



Hugo Chávez más cerca de conseguir el ingreso al bloque.



VENEZUELA NO TIENE UN MANEJO DEL COMERCIO EXTERIOR TRANSPARENTE. TAMPOCO BRASIL Y LA ARGENTINA.

sector externo transparente. Chávez ha recurrido a una receta que parecía archivada en el rincón de los malos recuerdos latinoamericanos del siglo pasado: el control de cambios. El dólar oficial es casi inaccesible, el Gobierno controla con "mano dura"



EL SENADO DE BRASIL TENDRA QUE VOTAR SI APRUEBA O NO EL INGRESO DE BRASIL AL MERCOSUR.

las importaciones (hoy están en el mismo nivel que en 2007) y el tipo de cambio paralelo siquiera puede ser publicado por los medios de comunicación. Culpa de estas políticas erráticas, por ejemplo, las automotrices argentinas se vieron perjudicadas por

el cierre de la importación de vehículos en el primer semestre de este año y recién luego de la adjudicación de un cupo de 10.000 unidades en agosto se ilusionan con regresar a ese mercado al cual despacharon 21.000 automotores en 2007. Aunque tampoco sería justo ver la viga en el ojo ajeno, el venezolano, cuando Brasil y la Argentina destinan casi la totalidad de las negociaciones del Mercosur a discutir restricciones que deberían haberse eliminado hace quince años.

Venezuela constituye un mercado muy interesante para la producción argentina por tratarse de economías complementarias, además de que podría ser un socio valioso para la constitución de una buena matriz energética sudamericana. Pero con estatizaciones y restricciones discrecionales al comercio exterior, su presencia en el bloque puede generar más complicaciones que beneficios. De todos modos, el proceso de ingreso formal dio un avance importante la semana pasada tras obtener la aprobación de la Comisión de Relaciones Internacionales del Senado brasileño para pasar a ser votada en el plenario de la Cámara. Restarán luego la aprobación de los diputados brasileños y la del Parlamento paraguayo para completar el trámite, porque los congresos de la Argentina y Uruguay ya ratificaron el acuerdo.

(\*) IAE. Universidad Austral.